SUPLEMENTO LITERARIO DE PAGINA/12 AÑO V Nº 250 18 • 8 • 2002



CHRISTIAN FERRER

TONI NEGRI

MICHAEL HARDT



NAOMI KLEIN

ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL

RAÚL ANTELO

JUAN B. JUSTO

DISPAREN CONTRA EL IMPERIO

Del 22 al 25 de agosto sesionará en la Universidad de Buenos Aires el Foro Social Mundial con el objetivo de analizar "La crisis del modelo neoliberal en la Argentina y los desafíos para el movimiento global". En esta entrega especial de *Radarlibros*, materiales para la reflexión y el debate.

FRAGMENTOS DEL DIARIO ANTIGLOBALIZACIÓN

14/6/2002. FMI, VÁYANSE AL INFIERNO

POR NAOMI KLEIN

El martes 12 de marzo, en Buenos Aires, a unas pocas cuadras de distancia del lugar en el que el presidente Eduardo Duhalde estaba negociando con el Fondo Monetario Internacional, un grupo de vecinos realizaba una negociación completamente distinta: intentaba salvar su hogar. Para protegerse de una orden de desalojo, los vecinos de Ayacucho 335, entre los que se cuentan 19 niños, se atrincheraron dentro su casa y se negaron a salir. Sobre la fachada de hormigón del edificio, una pintada decía: *FMI, váyanse a la mierda.*

¿Pero qué tiene que ver el FMI, que llegó a la ciudad para establecer las condiciones de entrega de un préstamo de 9 mil millones de dólares que prometió, con el destino de estas personas? La verdad es que en este país, en el que hoy la mitad de la población vive debajo de la línea de pobreza, es difícil encontrar un solo sector de la sociedad cuyo destino no se encuentre de alguna forma en las manos de la entidad crediticia internacional. Bibliotecarios, docentes y otros empleados del sector público, a los que se viene pagando con bonos provinciales emitidos a toda prisa (una suerte de pagarés gubernamentales), no recibirán sus haberes si las provincias aceptan las exigencias del FMI y suspenden la emisión de los bonos. Y si se realizan mayores recortes al gasto público, como también insiste el FMI, los trabajadores desempleados, que representan entre un 20 y un 30 por ciento de la población, estarán más desprotegidos aún ante la falta de vivienda y el hambre que ha llevado a decenas de miles a irrumpir en los supermercados para exigir alimentos.

Y si no se encuentra una solución al oficialmente declarado "estado de emergencia sanitaria", seguramente la vida de una mujer mayor que conocí hace poco en las afueras de Buenos Aires se verá afectada. En un arranque de vergüenza y desesperación se levantó la blusa y le mostró a un grupo de extranjeros la herida abierta y los tubos colgantes de una operación de estómago que su médico no pudo coser ni vendar debido a la falta de insumos médicos.

Tal vez parezca grosero hablar de estos temas en el contexto de la visita del FMI. Se supone que los economistas analizan la fijación del dólar al peso, la "pesificación" y los peligros de la "estanflación"; no el destino de las familias que están perdiendo sus hogares y de las mujeres operadas con heridas abiertas.

Pero si uno lee los consejos insensatos que la comunidad empresaria internacional está dando al FMI y al gobierno de la Argentina, tal vez no resulte tan descabellado analizar la cuestión desde una perspectiva más personal.

Durante semanas, la Argentina fue tratada como un niño que no podrá probar el postre hasta que no termine con la comida. A pesar de haberse comprometido a reducir en un 60 por ciento el déficit de las provincias, parece que no ha hecho lo suficiente como para "merecer" un préstamo. "Las novedades son totalmente superficiales", dice con desdén un economista de Crédit Suisse First Boston. El presidente Duhalde advierte que la población de la Argentina está desesperada y no puede tolerar mayores recortes; pero algunos, como el Correo Argentino, llaman a esto falta de decisión.

La opinión internacional más extendida es que para el FMI la crisis de la Argentina no debería ser un obstáculo sino una oportunidad: el razonamiento es que el país está tan desesperado por conseguir dinero que hará cualquier cosa que el FMI le pida. "Durante las crisis es cuando el Congreso está más dispuesto a escuchar...", explica Winston Fritsch, presidente de la unidad brasileña del Dresdner Bank AG. Ricardo Cabellero y Rudiger Dornbusch, un par de economistas del MIT que escriben en el *Financial Times*, van más allá. "Es hora de tomar decisiones radicales", dicen. La Argentina "debe renunciar a su soberanía en el área económica... a gran parte de su soberanía monetaria, fiscal, de regulación y manejo de recursos por un período prolongado, digamos de cinco años". El gasto, la emisión de billetes y el sistema impositivo del país, afirman, deberían ser controlados por "agentes extranjeros" entre los que se incluiría "un consejo formado por directores de bancos centrales extranjeros con experiencia".

En una nación todavía marcada por la desaparición de 30 mil personas durante la dictadura militar de 1976-1983, sólo un "agente extranjero" tendría el coraje de decir, como afirma el equipo del MIT, que "se debe gobernar el país con mano dura". O que, con los argentinos fuera de juego, se puede salvar al país mediante la aplicación de un mercado libre entrometido, la introducción de profundos recortes del gasto público y, por supuesto, "una gran campaña de privatizaciones".

Resulta obvio para cualquiera que haya prestado atención a la convulsión social argentina que una dictadura económica de este tipo sólo podría ser impuesta mediante la represión de Estado y un derramamiento de sangre espantosos. Pero hay otro problema: la Argentina ya lo ha hecho todo.

Como estudiante modelo del FMI durante la década del noventa, el país abrió su economía por completo (ésta es la razón por la cual ha resultado tan fácil la fuga de capitales desde que comenzó la crisis). En realidad, un tercio del gasto público supuestamente desenfrenado de la Argentina va directamente a pagar los intereses de la deuda externa. Otro tercio va a fondos de pensión, que ya han sido privatizados. Sólo el tercio restante cubre la salud, la educación y la asistencia social. Lejos de subir descontroladamente, estos gastos han caído muy por debajo del crecimiento de la población, motivo por el cual están llegando de España cargamentos con donaciones de comida y medicamentos.

En cuanto a la "privatización masiva", la Argentina ha vendido diligentemente tantos de sus servicios, desde trenes hasta teléfonos, que los únicos bienes que Cabellero y Dornsbuch pueden pensar en privatizar son los puertos y las aduanas del país. No debería extrañarnos que los economistas y los banqueros tengan tanta prisa por acusar a las víctimas de esta crisis, o por afirmar que los argentinos gastaron más de la cuenta, fueron rapaces o corruptos. Por supuesto, es cierto que el sistema político está contaminado por la corrupción y la impunidad. Pero en los últimos en los que habría que confiar para realizar la limpieza necesaria en la Argentina es en los mismos financistas que llenaron alegremente los bolsillos de políticos y generales de la Armada a cambio de contratos locales.

Siguiendo el modelo de los piqueteros, decenas de miles de vecinos se están organizando en asambleas vecinales, conectados unos a otros al nivel de la ciudad y de la Nación. En plazas, parques y en esquinas, los vecinos debaten acerca de cómo hacer de sus democracias sistemas más responsables y cómo reemplazar al gobierno allí donde falló. Están discutiendo la creación de un "congreso de los ciudadanos" para demandar transparencia y responsabilidad a los políticos.

El Presidente, que fue designado cuando sus predecesores elegidos renunciaron a sus cargos, está tan asustado de esta fuerza política en crecimiento que ha empezado a llamar "antidemocráticas" a estas asambleas. Pero no faltan motivos para estar atentos. Las asambleas también están discutiendo métodos para reactivar las industrias locales y reestatizar bienes y servicios. Y pueden ir más allá. La Argentina, que fue un alumno obediente durante décadas, reprobado de manera terminante por sus profesores del FMI, no debería estar mendigando préstamos sino exigiendo reparaciones. El FMI tuvo su oportunidad de conducir a la Argentina. Ahora llegó el turno de la gente.

"IMF Go to Hell", publicado originalmente en *Toronto Globe and Mail*, 19 de marzo de 2002.
Trad. Leónidas Leipzig y Tatiana de la O.

22/3/2002. ASÍ COMENZÓ LA CAÍDA DEL IMPERIO

POR TONI NEGRI

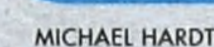
Durante los preparativos de Génova, el *Corriere della Sera* y otros diarios retomaron el "rap" infame e ingenuo de Pasolini sobre Valle Giulia: "Policías hijos del pueblo, estudiantes hijos de papá". Pero la situación se ha invertido, incluso si nuestros periodistas más favorecidos, enteramente al unísono con el poder, no se han dado cuenta de ello. Génova ha sido la expresión de la precariedad. Los jóvenes manifestantes de Seattle, Goteborg, Quebec City y Génova son todos "hijos del pueblo", y no tienen ni tendrán salario durable, en tanto que los policías de Génova se benefician de la perennidad del salario y reciben importantes primas por situaciones escabrosas, con retiros a los 45 años y la seguridad de otro empleo desde el momento mismo en que sus cabellos comienzan a blanquear. Es extraño que los celadores del régimen no comprendan estas pequeñas novedades: Génova ha sido la expresión de los "obreros sociales", móviles, flexibles, pobres, inteligentes, aleatorios, radicales...

Esta es una nueva composición del proletariado, o como hoy día se dice, de la multitud, de una multitud de pelo corto y PC como arma (la PC como capacidad autónoma de trabajo, como herramienta integrada al cerebro, sin necesidad de un patrón que se lo preste a cambio de trabajo).

Estas personas no entienden por qué es necesario un patrón; y, sobre todo, no comprenden por qué el capitalismo, el mercado capitalista, la globalización capitalista de los cambios deberían ser considerados como "naturales", necesarios y esenciales; no comprenden por qué los jóvenes negros pobres son puestos a trabajar como esclavos y los proletarios occidentales se ven privados de empleo. No comprenden por qué el G-8 administra un mundo en el que la pobreza se ha convertido en la condición humana, en donde la ostentación de la riqueza y el poder que la garantiza representan la única moral.

La recomposición de las luchas se hace, así, bajo el signo de la multitud, y cuando se habla (tal y como Génova nos obliga a hacer) de un nuevo "ciclo de luchas", éste se encuentra bajo la hegemonía de la multitud. El movimiento actúa ya sobre un terreno global, sus tiempos y sus luchas están definidos en la globalización. Este movimiento es nómada, su estrategia es la del éxodo de las prisiones nacionales, es una gran serpentina que agrega, que hibrida y transforma los espacios y los tiempos de la Tierra. Reconoce el Sur





MICHAEL HARDT



TONI NEGRI



NAOMI KLEIN

en el Norte, y el tiempo de la revolución en el interior de las metamorfosis del modo de producción. Este movimiento es hegemónico: se encuentra, sin contradicciones, en el centro de Europa y en los bosques de Chiapas; en los Estados Unidos, en los desiertos y en las megalópolis africanas; en las revueltas de los estudiantes indonesios y en la creciente resistencia e indignación de los intelectuales rusos...

Trad. del texto publicado originalmente en el número 6 de *Multitudes*

01/07/2002. ESQUIRLAS ENLOQUECIDAS DE VIEJOS DISPAROS

POR MICHAEL HARDT

La diferencia política más importante que atraviesa el Foro Social Mundial tiene que ver con el papel de la soberanía nacional. Hay dos posturas básicas de respuesta a las actuales fuerzas dominantes de la globalización: se puede trabajar para fortalecer la soberanía de los Estados-nación como barrera defensiva contra el control del capital extranjero y global o se puede luchar por una alternativa no nacional a la forma actual de globalización que sea igualmente global. La primera plantea al liberalismo como categoría analítica básica y considera que el enemigo es la actividad capitalista global irrestricta con débiles controles del Estado. La segunda está más claramente plantada contra el capital en sí, ya sea regulado por el Estado o no. La primera podría denominarse postura antiglobalización, en la medida en que las soberanías nacionales, aun cuando estén vinculadas por la solidaridad internacional, sirven para limitar y regular las fuerzas de la globalización capitalista. Por ello, para esta posición, la liberación nacional sigue siendo el objetivo último, como lo fue para las antiguas luchas anticoloniales y antiimperialistas. La segunda, en contraposición, se opone a cualquier solución nacional y, en cambio, pretende una globalización democrática.

La primera posición, la de la soberanía nacional, ocupa los espacios más visibles y predominantes en el Foro de Porto Alegre. Esta postura está representada en las grandes sesiones plenarias, es repetida por los voceros oficiales del Foro y aparece en las informaciones de prensa. Uno de los principales propulsores de esta posición es la conducción del PT brasileño, que de hecho es el anfitrión del Foro, ya que tiene a su cargo el gobierno de la ciudad y de la región. Es obvio e inevitable que el PT ocupe un lugar central en el Foro y aproveche el prestigio internacional del evento como parte de su estrategia de campaña para las próximas elecciones. La postura no soberana de globalización alternativa, por su parte, es minoritaria en el Foro, no en términos cuantitativos sino de representación. En realidad, la mayoría de los participantes del Foro quizá haya ocupado esta posición minoritaria. En primer lugar, los diversos movimientos que han realizado protestas desde Seattle hasta Génova en general se orientan hacia soluciones no nacionales. De hecho, la misma estructura centralizada de la soberanía del Estado se opone a la forma de red horizontal que han desarrollado los movimientos.

En segundo término, los movimientos argentinos que han surgido en torno a la presente crisis financiera, organizados en asambleas barriales y de delegados de ciudades, también se muestran hostiles a las propuestas de soberanía nacional. Sus slogans reclaman deshacerse no de un político en particular sino de todos ellos –"que se vayan todos"–, de la clase política en su totalidad. Por último, en la base de los diversos partidos y organizaciones presentes en el Foro, el sentimiento es mucho más hostil a las propuestas de soberanía nacional que en los estamentos superiores.

La división entre la postura de la soberanía y la antiglobalización, y la de la no soberanía y la globalización alternativa, por lo tanto, no puede entenderse cabalmente en términos geográficos. No marca la división entre Norte y Sur o entre primer y tercer mundo. El conflicto corresponde más bien a dos formas diferentes de organización política. Los partidos tradicionales y las organizaciones centralizadas en general ocupan el polo de la soberanía nacional, mientras que los nuevos movimientos organizados en redes horizontales suelen agruparse en el polo de la no soberanía. Es más, dentro de las organizaciones tradicionales y centralizadas, el vértice tiende a la soberanía y la base a alejarse de ella. No es de sorprender, quizá, que aquellos que ocupan posiciones de poder estén más interesados en la soberanía y los excluidos lo estén menos. De cualquier modo, esto puede contribuir a explicar por qué la postura de la soberanía nacional y la antiglobalización podría predominar en las representaciones del Foro aun cuando la mayoría de los participantes tienda hacia la perspectiva de una globalización alternativa no nacional. Como ejemplo concreto de esta diferencia política e ideológica se pueden imaginar las reacciones que proceden lógicamente de cada una de estas posiciones frente a la actual crisis económica de la Argentina. De hecho, la crisis argentina se cierne sobre todo el Foro como una premonición amenazadora que anticipa una cadena de desastres económicos que podrían caer sobre otros países.

La primera posición señalaría el hecho de que la crisis argentina fue provocada por las fuerzas del capital global y las políticas del FMI juntamente con las demás instituciones supranacionales que socavan la soberanía nacional. La reacción de oposición lógica sería entonces fortalecer la soberanía nacional de la Argentina (y otras naciones-Estado) contra estas fuerzas externas desestabilizadoras. La segunda posición identificaría las mismas causas de la crisis, pero insistiría en que una solución nacional no es ni posible ni deseable. La alternativa al imperio del capital global y sus instituciones sólo se encontrará en un nivel igualmente global, a través de un movimiento democrático global. Los experimentos prácticos con la democracia que hoy tienen lugar a nivel barrial y urbano en la Argentina, por ejemplo, plantean una necesaria continuidad entre la democratización de la Argentina y la democratización del sistema global. Naturalmente, ninguna de estas perspectivas ofrece una receta adecuada para lograr una solución inmediata de la crisis que eluda las recetas del FMI (y no estoy convencido de que tal solución inmediata exista).

Trad. Elisa Carnelli

31/7/2002. EL IMPERIO Y LOS MÁRGENES

POR RAÚL ANTELO

Existe una guerra en curso entre el Imperio y los márgenes. Sin embargo, a diferencia de las luchas convencionales, coloniales o neocoloniales, uno y otros están indisolublemente ligados. Los Estados Unidos son hoy la sede del trabajo limpio, la administración y los servicios, con un proletariado meramente residual. Los márgenes, entretanto, acogen el trabajo sucio, indocumentado, no sindicalizado, infantil, y al mismo tiempo son los mejores consumidores de los productos que se manufacturan en condiciones casi ideales, con protestas sociales condicionadas por el temor del desempleo o el chantaje de la fuga de capitales.

El Imperio y los márgenes ya no son más antagonistas según la manera moderna de regular las relaciones entre capital y trabajo. Ahora son coadyuvantes. Las decisiones que afectan a los márgenes se toman en el centro, en la medida en que los subalternos del Imperio fueron, de hecho, relegados a los márgenes del sistema. Son extraterritoriales al propio espacio que los determina.

Slavoj Zizek ha llamado la atención sobre el modo posmoderno de rechazar la relevancia del conflicto de clases, que en rigor no consiste en destacar el carácter residual del proletariado de los países industrializados, sino en enfatizar que el conflicto de clases no debería ser "esencializado" como punto de referencia hermenéutico final, a cuya expresión todos los demás conflictos se reducirían. De ahí el florecimiento y la expansión de nuevas y múltiples subjetividades políticas (de clase, de género, étnicas, ecológicas), cuya mutua y recíproca alianza es producto de la lucha contingente en el plano de la hegemonía. Del mismo modo, críticos como Alain Badiou o Fredric Jameson interpretan que la proliferación de diversidad descansa en una idea de una Unidad subyacente, obtenida a través de una radical obliteración de la Diferencia.

Para Zizek, por su parte, ese universo de Igualdad, de *Sameness*, es la principal manera en que se manifiesta la Diferencia política en el interior de sistemas bipartidistas que tienden al inmovilismo. Se trata de un simulacro de opción en el que, en rigor, la propia opción es nula. En otras palabras, la situación es de un deliberado cinismo, un cinismo posmoderno, en que por detrás de la forma universal o legal, existe siempre algún interés particular llevado en contra como compromiso regulador entre una cantidad de intereses particulares específicos (étnicos, sexuales, ecológicos, económicos), tomados siempre como menores o anómalos.

El argumento de la crítica ideológica del marxismo clásico es así perversamente incluido e instrumentalizado, haciendo como que la ideología mantiene su validez, sin embargo, a través de esta falsa autotransparencia.

En ese sentido, en el universo postpolítico actual no se elude más la "realidad", encubierta por fantasmas ideológicos, sino su propia manifestación performativa, lo Real. En consecuencia, el principal problema político de la actualidad consiste en romper con el consenso cínico.

En América latina, con el agotamiento de las transiciones postdictadura, se eliminó también la fetichización meramente formal de la democracia, quedando cada vez más claro que en la democracia liberal tradicional no hay ya condiciones para articular cualquier tipo de demanda radical o popular. La democracia liberal tiende, así, cada vez más, a adoptar decisiones racionales en los límites de lo que, de antemano, se considera posible. En ese escenario posibilista del campo social es que el margen nos presenta una frontera de lo imposible, aquello que no cesa de manifestarse por completo, y que vale la pena considerar y analizar pormenorizadamente. ▶

"El estado de las cosas", publicado originalmente en *Márgenes*, 1 (Belo Horizonte, Bahía, Mar del Plata, Buenos Aires: julio de 2002).
Trad. Daniel Link.

JUSTO, JUSTO

Hace exactamente cien años, Juan B. Justo definía el socialismo argentino como la llave de la modernización democrática y la transformación social. ¿Qué queda y qué no de aquel proyecto después de un siglo de sostenida declinación política?

POR ROGELIO DEMARCHI

El 17 de agosto de 1902, en una conferencia pública, Juan B. Justo definía al socialismo: "El socialismo es la lucha en defensa y para la elevación del pueblo trabajador que, guiado por la ciencia, tiende a realizar una libre e inteligente sociedad humana, basada en la propiedad colectiva de los medios de producción". Concreta, concisa y eficiente, la definición precisa el alcance de un concepto, marca su objetivo y la forma de conseguirlo.

EL ALCANCE

Se trata de una lucha –de un combate, de una pugna, de enfrentar a un rival– en defensa y para la elevación del pueblo trabajador. O sea que estamos frente a una lucha que tiene dos tiempos: primero defender, digamos, un conjunto de derechos básicos; segundo, avanzar hacia la conquista de una mejor calidad de vida, ir "más allá" de lo que entendamos como "derechos básicos". Y en toda esa lucha el beneficiario es el pueblo trabajador. Entre líneas, la lucha es una lucha de clases: la clase trabajadora contra la clase burguesa.

EL OBJETIVO

La construcción de una nueva sociedad, una libre e inteligente sociedad humana. Nuevamente, entre líneas, Justo afirma que la sociedad burguesa no es libre ni inteligente. No es libre porque el obrero está sojuzgado si no esclavizado (pensemos los nulos derechos que el obrero tenía por entonces, pensemos que los derechos desde entonces conquistados no son efectivamente respetados en la actualidad). No es inteligente porque no se puede considerar como tal a una sociedad que niega que el "otro" –el obrero– es un igual, un ser humano que debe tener los mismos derechos que uno.

LA FORMA DE ALCANZARLO

Guiado por la ciencia, el socialismo se propone como meta la propiedad colectiva de los medios de producción. Un guía es el que acompaña a otro para enseñarle un camino. La ciencia se propone como un conocimiento razonado de las cosas. El socialismo necesita ser científico como una forma de decir que sus propuestas no son un capricho ideológico o una arbitrariedad como cualquier otra. Proponer la propiedad colectiva de los medios de producción es el producto de la razón: sin obreros, el capital no produce; luego, ¿cómo puede obviarse el compartir con el obrero la ganancia que su trabajo ha producido?

Tanto en el principio como en el final de la definición –lucha de clases y colectivización de los medios de producción– no debe resultar extraño que encontremos una especie de "sombra de Marx", por decirlo de algún modo. Juan B. Justo, en la conferencia que estamos recordando, sostiene que Marx es "el teórico más grande del socialismo". Sin embargo, Juan Carlos Portantiero advierte en *Juan B. Justo. Un fundador de la Argentina moderna* (1999) que el socialista argentino "nunca se proclamará marxista y sobre algunos puntos centrales de dicha doctrina mantendrá posiciones fuertemente críticas, buscando 'interpretar, rectificar o ampliar' la teoría de Marx". En este sentido, Portantiero hace una observación que viene a cuento de la definición: "La parte viva del marxismo era, para Justo, la práctica de la lucha de clases y no la finalidad última de la propiedad colectiva de los medios de producción, que sólo podía ser considerada como una hipótesis, como una idea regulativa para el desarrollo de la doctrina socialista".

De esta lectura de Justo se desprende que la praxis socialista debe privilegiar la lucha de clases –defender y mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora– por sobre el objetivo final dado a esa lucha (la colectivización de los medios de producción). ¿Por qué? Porque, modificando levemente otra afirmación hecha por Justo aquella noche de 1902, esa lucha de clases es lo que permite extender la conciencia política del pueblo, ampliarla, profundizarla; y si no se cuenta con unpueblo consciente, no se alcanza ningún objetivo, por más claro y definido que se lo tenga.

CIEN AÑOS NO ES NADA

Cien años después, ¿qué tipo de actualización demanda esta definición? Si en 1902 se podía tener clara conciencia de que el oprimido por excelencia por el sistema capitalista era el obrero, hoy debemos saber mirar las mil caras del oprimido: etnias enteras, la mujer, las minorías sexuales, el medio ambiente, colonias de inmigrantes, etc.; a todos ellos el socialismo debe dar respuesta: debe ser mujer frente al machismo, homosexual frente al heterosexismo, ecologista frente a la depredación del medio en que vivimos. En pocas palabras, tiene que saber asumir uno de los famosos discursos del Subcomandante Marcos, aquel que dice que, entre otras tantas "identidades", Marcos es *gay* en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, palestino en Israel, judío en Alemania, feminista en los partidos políticos, comunista en la post-Guerra Fría, pacifista en Bosnia, indígena en las calles de San Cristóbal, artista sin galería ni portafolios, campesino sin tierra, escritor sin libro ni lectores, editor marginal, disidente en el neoliberalismo, ama de casa un sábado por la noche en cualquier barrio de cualquier ciudad de México (*La ternura insurgente. Cartas y comunicados del EZLN*, 1996).

En segunda instancia, de lo anterior se desprende que el socialismo tiene que aprender a transformar su viejo esquema de lucha de clases –de alguna manera acotado por las ideas de "lucha global", "lucha radical" y "lucha centralizada"– en otro que sea entendido como una lucha popular que se desarrolla en muchos frentes simultáneos, que hasta pueden llegar a dar la impresión de ser contradictorios entre sí, o de que "temas menores" restan fuerza a la lucha necesaria y/o imprescindible que se debe dar en "temas mayores" (división jerárquica –mayor/menor– que ya no tiene sentido, porque no se puede decir que hay algunos oprimidos más importantes que otros).

Así, esta redefinición del socialismo apunta a distinguirlo como una práctica política que implica una investigación-acción-participativa que se expresa como una lucha por la defensa y la instrumentación real de un amplio conjunto de derechos sociales y políticos de manera tal que sean gozados satisfactoriamente por todo el pue-

FORO SOCIAL MUNDIAL

Por iniciativa de diversas organizaciones, asambleas vecinales, instituciones y movimientos de nuestro país, junto con la Secretaría y Consejo Internacional del Foro Social Mundial, del 22 al 25 de agosto se realizará en Buenos Aires un Foro Social temático sobre la crisis en la Argentina. Este Foro procura constituirse en un espacio de solidaridad con las luchas del movimiento popular en nuestro país, promoviendo un debate amplio y plural sobre el fracaso del neoliberalismo y la generación de nuevas resistencias y alternativas, desde una perspectiva regional e internacional y sobre la base de la participación de organizaciones, colectivos e individuos, tanto de la Argentina como de otros países.

Las conferencias centrales y la mayor parte de los talleres sesionarán en el complejo de la Universidad de Buenos Aires, ubicado en el centro de la Ciudad de Buenos Aires y conformado por la Facultad de Ciencias Sociales, la Facultad de Ciencias Económicas, Ciclo Básico Común y la Facultad de Medicina. La Facultad de Ciencias Sociales será la sede central del Foro Social Mundial en la Argentina cuyo título es "La crisis del modelo neoliberal en la Argentina y los desafíos para el movimiento global". Algunas de las actividades que se desarrollarán en esa facultad son:

JUEVES 22 DE AGOSTO

10 a 17: Talleres, seminarios y actividades descentralizadas.

17: Apertura y marcha.

VIERNES 23 DE AGOSTO:
"CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA CRISIS"

10 a 19: Talleres, seminarios y actividades descentralizadas.

19: Cuatro paneles simultáneos de debate: La crisis argentina en el contexto del capitalismo mundial; El Estado neoliberal y la crisis de la democracia; Neoliberalismo y hegemonía norteamericana en América latina; Mercado contra derechos sociales.

SÁBADO 24 DE AGOSTO:
"RESISTENCIAS Y ALTERNATIVAS"

10 a 18: Talleres, seminarios y actividades descentralizadas.

18 a 19: Espacios de vínculo y articulación entre movimientos.

19: Cuatro paneles simultáneos de debate: Alternativas económicas para una salida popular a la crisis; Poder popular, democracia participativa y formas de desobediencia civil; Autogestión social y propuestas alternativas; Una nueva América para un nuevo mundo. Resistencias y convergencias desde la Argentina hacia el movimiento global.

23: Fiesta de confraternización organizada por los colectivos juveniles.

DOMINGO 25 DE AGOSTO

9 a 12: Asamblea de movimientos sociales.

14: Cierre y actividades descentralizadas.

Por la tarde (opcional): Visita a ámbitos territoriales, experiencias y actividades descentralizadas, con especial participación de compañeros del exterior del país, actividades culturales (teatro, música, murgas, exposiciones, etc.).

La información detallada sobre el Foro Social Mundial en la Argentina se encuentra en http://forosocialargentino.org y en http://forosocialargentino.foros.org.

Para proponer actividades, puede escribirse a prensa-forosocialarg@confluencia.net o a informes@forosocialargentino.org.

NOTA DE TAPA

10/8/2002. EL REINO DEL REVÉS

POR ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL

La Argentina está sumergida en la incertidumbre y la desintegración social. Los sucesivos gobiernos que claudicaron, o fueron cómplices de las políticas implementadas por el FMI y el gobierno de los EE.UU., han condicionado y conspirado contra la vida y desarrollo del pueblo.

Los indicadores son dramáticos: 18 millones de argentinos, hombres y mujeres, viven en situación de pobreza; 7 millones de personas bajo el nivel de pobreza, es decir en la miseria, miles de niños son víctimas de la violencia social, se mueren cerca de cien niños por día de hambre y de enfermedades evitables; jóvenes y ancianos sin presente, ni futuro y sin esperanza de vida. Aumenta la desocupación y el cierre de fuentes de trabajo. El país se encuentra paralizado por la falta de políticas de reactivación económica y el deterioro ético de las instituciones del Estado; a este grave panorama se suma la complicidad de la Corte Suprema de Justicia, con sus resoluciones arbitrarias y violatorias de la Constitución Nacional, que ponen en riesgo la integridad del país.

Como bien lo señalara Oscar Wilde, el cinismo llega a tal grado "que a todo le ponen precio y valor a nada". Precio y valor no son lo mismo; existen valores éticos y responsabilidad con el pueblo, pero eso no cuenta para la especulación financiera y los bancos que continúan el saqueo sin piedad de los recursos del país con total impunidad, y ven al pueblo como masa o mercado y al ser humano como no-persona.

En este escenario dramático se suma la militarización creciente en el continente latinoamericano y nacional. Del terrorismo de Estado se pasó al terrorismo del mercado. Las hipótesis de conflictos que impone la ideología imperante determinan que, en un escenario de guerra, el "enemigo" es el propio pueblo. El riesgo es involucrar a los países de América latina en conflictos regionales entre pueblos hermanos, como son el Plan Colombia y el de Puebla-Panamá. Las maniobras militares realizadas en la Argentina durante los años 2000 y 2001, denominadas "Cabañas", se realizaron bajo el mando unificado de los EE.UU. El gobierno de los EE.UU. necesita asegurar su hegemonía continental e imponer el ALCA, lo querepresenta graves consecuencias para el presente y futuro del país y de todo el continente latinoamericano. Esta situación llevará a agudizar los conflictos sociales y las movilizaciones que ya están siendo controladas con la represión.

Es necesario señalan con claridad que lo que ocurre en la Argentina es parte de un plan global para toda América latina, provocando el efecto "dominó" en otros países que se verán arrastrados por la misma pendiente de desintegración del Estado. Los casos más cercanos son Uruguay y Brasil. El poder establecido, las transnacionales y el gobierno de los EE.UU. ven con preocupación en esos países los posibles cambios en un futuro inmediato. Uno sería el triunfo electoral de Lula en Brasil y el otro el posi-

<4

FORO SOCIAL MUNDIAL

Por iniciativa de diversas organizaciones, asambleas vecinales, instituciones y movimientos de nuestro país, junto con la Secretaría y Consejo Internacional del Foro Social Mundial, del 22 al 25 de agosto se realizará en Buenos Aires un Foro Social temático sobre la crisis en la Argentina. Este Foro procura constituirse en un espacio de solidaridad con las luchas del movimiento popular en nuestro país, promoviendo un debate amplio y plural sobre el fracaso del neoliberalismo y la generación de nuevas resistencias y alternativas, desde una perspectiva regional e internacional y sobre la base de la participación de organizaciones, colectivos e individuos, tanto de la Argentina como de otros países.

Las conferencias centrales y la mayor parte de los talleres sesionarán en el complejo de la Universidad de Buenos Aires, ubicado en el centro de la Ciudad de Buenos Aires y conformado por la Facultad de Ciencias Sociales, la Facultad de Ciencias Económicas, Ciclo Básico Común y la Facultad de Medicina. La Facultad de Ciencias Sociales será la sede central del Foro Social Mundial en la Argentina cuyo título es "La crisis del modelo neoliberal en la Argentina y los desafíos para el movimiento global". Algunas de las actividades que se desarrollarán en esa facultad son:

JUEVES 22 DE AGOSTO

10 a 17: Talleres, seminarios y actividades descentralizadas.

17: Apertura y marcha.

VIERNES 23 DE AGOSTO:
"CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA CRISIS"

10 a 19: Talleres, seminarios y actividades descentralizadas.

19: Cuatro paneles simultáneos de debate: La crisis argentina en el contexto del capitalismo mundial; El Estado neoliberal y la crisis de la democracia; Neoliberalismo y hegemonía norteamericana en América latina; Mercado contra derechos sociales.

SÁBADO 24 DE AGOSTO:
"RESISTENCIAS Y ALTERNATIVAS"

10 a 18: Talleres, seminarios y actividades descentralizadas.

18 a 19: Espacios de vínculo y articulación entre movimientos.

19: Cuatro paneles simultáneos de debate: Alternativas económicas para una salida popular a la crisis; Poder popular, democracia participativa y formas de desobediencia civil; Autogestión social y propuestas alternativas; Una nueva América para un nuevo mundo. Resistencias y convergencias desde la Argentina hacia el movimiento global.

23: Fiesta de confraternización organizada por los colectivos juveniles.

DOMINGO 25 DE AGOSTO

9 a 12: Asamblea de movimientos sociales.

14: Cierre y actividades descentralizadas.

Por la tarde (opcional): Visita a ámbitos territoriales, experiencias y actividades descentralizadas, con especial participación de compañeros del exterior del país, actividades culturales (teatro, música, murgas, exposiciones, etc.).

La información detallada sobre el Foro Social Mundial en la Argentina se encuentra en http://forosocialargentino.org y en http://forosocialargentino.foros.org.

Para proponer actividades, puede escribirse a prensa-forosocialarg@confluencia.net o a informes@forosocialargentino.org.

ANIVERSARIOS

JUSTO, JUSTO

Hace exactamente cien años, Juan B. Justo definía el socialismo argentino como la llave de la modernización democrática y la transformación social. ¿Qué queda y qué no de aquel proyecto después de un siglo de sostenida declinación política?

POR ROGELIO DEMARCHI

El 17 de agosto de 1902, en una conferencia pública, Juan B. Justo definía al socialismo: "El socialismo es la lucha en defensa y para la elevación del pueblo trabajador que, guiado por la ciencia, tiende a realizar una libre e inteligente sociedad humana, basada en la propiedad colectiva de los medios de producción". Concreta, concisa y eficiente, la definición precisa el alcance de un concepto, marca su objetivo y la forma de conseguirlo.

EL ALCANCE

Se trata de una lucha –de un combate, de una pugna, de enfrentar a un rival– en defensa y para la elevación del pueblo trabajador. O sea que estamos frente a una lucha que tiene dos tiempos: primero defender, digamos, un conjunto de derechos básicos; segundo, avanzar hacia la conquista de una mejor calidad de vida, ir "más allá" de lo que entendamos como "derechos básicos". Y en toda esa lucha el beneficiario es el pueblo trabajador. Entre líneas, la lucha es una lucha de clases: la clase trabajadora contra la clase burguesa.

EL OBJETIVO

La construcción de una nueva sociedad, una libre e inteligente sociedad humana. Nuevamente, entre líneas, Justo afirma que la sociedad burguesa no es libre ni inteligente. No es libre porque el obrero está sojuzgado si no esclavizado (pensemos los nulos derechos que el obrero tenía por entonces, pensemos que los derechos desde entonces conquistados no son efectivamente respetados en la actualidad). No es inteligente porque no se puede considerar como tal a una sociedad que niega que el "otro" –el obrero– es un igual, un ser humano que debe tener los mismos derechos que uno.

LA FORMA DE ALCANZARLO

Guiado por la ciencia, el socialismo se propone como meta la propiedad colectiva de los medios de producción. Un guía es el que acompaña a otro para enseñarle un camino. La ciencia se propone como un conocimiento razonado de las cosas. El socialismo necesita ser científico como una forma de decir que sus propuestas no son un capricho ideológico o una arbitrariedad como cualquier otra. Proponer la propiedad colectiva de los medios de producción es el producto de la razón: sin obreros, el capital no produce; luego, ¿cómo puede obviarse el compartir con el obrero la ganancia que su trabajo ha producido?

Tanto en el principio como en el final de la definición –lucha de clases y colectivización de los medios de producción– no debe resultar extraño que encontremos una especie de "sombra de Marx", por decirlo de algún modo. Juan B. Justo, en la conferencia que estamos recordando, sostiene que Marx es "el teórico más grande del socialismo". Sin embargo, Juan Carlos Portantiero advierte en *Juan B. Justo. Un fundador de la Argentina moderna* (1999) que el socialista argentino "nunca se proclamará marxista y sobre algunos puntos centrales de dicha doctrina mantendrá posiciones fuertemente críticas, buscando 'interpretar, rectificar o ampliar' la teoría de Marx". En este sentido, Portantiero hace una observación que viene a cuento de la definición: "La parte viva del marxismo era, para Justo, la práctica de la lucha de clases y no la finalidad última de la propiedad colectiva de los medios de producción, que sólo podía ser considerada como una hipótesis, como una idea regulativa para el desarrollo de la doctrina socialista".

De esta lectura de Justo se desprende que la praxis socialista debe privilegiar la lucha de clases –defender y mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora– por sobre el objetivo final dado a esa lucha (la colectivización de los medios de producción). ¿Por qué? Porque, modificando levemente otra afirmación hecha por Justo aquella noche de 1902, esa lucha de clases es lo que permite extender la conciencia política del pueblo, ampliarla, profundizarla; y si no se cuenta con unpueblo consciente, no se alcanza ningún objetivo, por más claro y definido que se lo tenga.

CIEN AÑOS NO ES NADA

Cien años después, ¿qué tipo de actualización demanda esta definición? Si en 1902 se podía tener clara conciencia de que el oprimido por excelencia por el sistema capitalista era el obrero, hoy debemos saber mirar las mil caras del oprimido: etnias enteras, la mujer, las minorías sexuales, el medio ambiente, colonias de inmigrantes, etc.; a todos ellos el socialismo debe dar respuesta: debe ser mujer frente al machismo, homosexual frente al heterosexismo, ecologista frente a la depredación del medio en que vivimos. En pocas palabras, tiene que saber asumir uno de los famosos discursos del Subcomandante Marcos, aquel que dice que, entre otras tantas "identidades", Marcos es *gay* en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, palestino en Israel, judío en Alemania, feminista en los partidos políticos, comunista en la post-Guerra Fría, pacifista en Bosnia, indígena en las calles de San Cristóbal, artista sin galería ni portafolios, campesino sin tierra, escritor sin libro ni lectores, editor marginal, disidente en el neoliberalismo, ama de casa un sábado por la noche en cualquier barrio de cualquier ciudad de México (*La ternura insurgente. Cartas y comunicados del EZLN*, 1996).

En segunda instancia, de lo anterior se desprende que el socialismo tiene que aprender a transformar su viejo esquema de lucha de clases –de alguna manera acotado por las ideas de "lucha global", "lucha radical" y "lucha centralizada"– en otro que sea entendido como una lucha popular que se desarrolla en muchos frentes simultáneos, que hasta pueden llegar a dar la impresión de ser contradictorios entre sí, o de que "temas menores" restan fuerza a la lucha necesaria y/o imprescindible que se debe dar en "temas mayores" (división jerárquica –mayor/menor– que ya no tiene sentido, porque no se puede decir que hay algunos oprimidos más importantes que otros).

Así, esta redefinición del socialismo apunta a distinguirlo como una práctica política que implica una investigación-acción-participativa que se expresa como una lucha por la defensa y la instrumentación real de un amplio conjunto de derechos sociales y políticos de manera tal que sean gozados satisfactoriamente por todo el pueblo, organizado libre e inteligentemente bajo la protección de un Estado que garantice la propiedad social de los medios de producción.

Finalmente, cabe un segundo recordatorio del pensamiento de Justo. Según Portantiero, aspiraba a que el socialismo "pudiera encarnar la modernización democrática y la transformación social, en un proyecto de sociedad en que ambos valores se entrelazaran en caminos simultáneos"; para alcanzar este doble objetivo, proponía una política de alianzas con otras fuerzas y un fuerte y claro trabajo parlamentario. Si lo primero se nos presenta como de una inusitada actualidad, lo segundo señala la vía democrática como opción; ahora, a la luz de la redefinición propuesta del socialismo, esa política de alianzas debería incluir a todos los movimientos sociales que luchan contra la exclusión con el objetivo de estructurar un instrumento electoral de base específica para la consecución de espacios de gestión política desde los cuales implementar ese doble proceso al que apunta el socialismo: democratizar la política y socializar la economía, así como democratizar la economía y socializar la política.



LA BRÚJULA SOCIALISTA

POR R.D.

Juan Bautista Justo nació en 1865, en San Telmo, y fue un brillante estudiante de Medicina, graduado con medalla de oro. Su tesis fue dirigida por Ignacio Pirovano, y fue el introductor en el país del sistema de asepsia quirúrgica. Pero, además, trabajó como cronista parlamentario para *La Prensa* mientras estudiaba. En las páginas de ese diario, en 1893, encontró un pequeño comunicado que cambiaría su vida: una agrupación socialista convocaba a una reunión en un café de la calle Esmeralda para discutir la posibilidad de lanzar un diario que defendiera a la clase obrera. Justo fue, donó su auto de médico para conformar el capital inicial y se convirtió en el primer director de *La Vanguardia*, que salió a la calle en abril de 1894. No había cumplido 30 años. El Partido Socialista se fundó en 1896, y en su primer congreso nadie le prestó atención; la fracción encabezada por José Ingenieros y Leopoldo Lugones se impuso frente al parlamentarismo propugnado por Justo.

En 1898, una editorial española publica la primera traducción al castellano de *El Capital* de Karl Marx, firmada por Justo, quien se tomó el atrevimiento de incluir una nota introductoria donde discute ciertas nociones teóricas de Marx. Poco después, decide mudarse a Junín, trabajar como médico rural y estudiar la forma de elaborar un sistema agrario socialista que respete la idiosincrasia de los argentinos. Sólo en 1904 volverá a Buenos Aires; su capacidad de liderar el partido se afirma y su acción se desarrolla en varios frentes: vuelve a ocuparse de *La Vanguardia*, escribe sus libros más importantes (*Teoría y práctica de la historia*, por ejemplo, de 1909) y funda El Hogar Obrero. En 1912, Justo es elegido diputado y sufre la muerte de su primera mujer, Mariana Chertkoff. Durante los próximos 12 años será el presidente del bloque de diputados socialistas, hasta que en 1924, demostrando el crecimiento del partido y su arraigo popular, resulta electo senador nacional. Desde 1920 está casado con Alicia Moreau.

Su muerte, en enero de 1928, cierra –al menos, simbólicamente– las tres décadas doradas del socialismo argentino. Si en 1904 es electo el primer diputado socialista (Alfredo Palacios), para 1926 el bloque contaba con 26 diputados y 2 senadores. Pero poco después comienzan las divisiones internas y la crisis nacional precipita al país hacia la Década Infame, donde ocupará un lugar más que destacado un primo de Juan Bautista Justo (Agustín Pedro). Cuando el país estaba cambiando, el socialismo perdió su brújula.

NOTICIAS DEL MUNDO

ADORNO CENTENARIO. Quien fuera uno de los más influyentes pensadores del siglo pasado, Theodor W. Adorno, vive hoy un nuevo "boom" generado por las consecuencias de la globalización sobre la vida cotidiana, el pensamiento y la percepción, que hacen surgir nuevas preguntas a la teoría crítica desarrollada por el filósofo alemán. Para el centenario del nacimiento del autor, el año próximo, ya se preparan nuevas ediciones de sus obras y programas que rescatan su pensamiento, en momentos en que los militantes antiglobalización les roban protagonismo a los políticos tradicionales y cuando ocupan los primeros lugares en las listas de *best-sellers* libros como *No Logo* de Naomi Klein o *Imperio* de Michael Hardt y Antonio Negri. "El diagnóstico de Adorno acerca de la industria cultural se ha cumplido sólo ahora", considera el sociólogo alemán Stefan Müller-Doohm, que está escribiendo una biografía del fundador de la "Escuela de Frankfurt". Por su parte, el sociólogo Heinz Steinert ironiza: "El aparato de la industria cultural trabajará ahora a pleno en Alemania con nuevas ediciones y eventos en torno a Adorno hasta el 11 de septiembre de 2003", cuando se cumplan cien años de su nacimiento.

PORTAL DEL CIELO. El mes pasado fue presentado en sociedad el portal literario y agencia www.ayeshaliteratura.com, conformado por un grupo independiente de escritores, cineastas, artistas y estudiantes que se asociaron para difundir en forma conjunta la literatura inédita hispanoamericana por Internet, a través de la venta de libros electrónicos, la generación de debates estéticos y la defensa común de los intereses de los escritores latinoamericanos. Ya están en línea los libros *Xahuar* de Daniel Rubén Mourelle, *Buenos Aires 2213* de Santiago Carlos Oves, *Schauspiel* de Fernando de Gregorio y *Entre Eros y Afrodita* de Wenceslao Maldonado. Además pueden leerse reportajes a escritores argentinos discutiendo los libros canónicos de la literatura nacional, informes especiales de actualidad con una guía completa de todas las Asambleas Populares de la Argentina (con sus direcciones de *mail* y lugares y horarios de reunión). El sitio promueve y brinda, además, cursos, servicio de agencia literaria, foros y concursos.

SEMILLERO BONAERENSE. Con el apoyo de la Fundación Antorchas, la revista *Vox* organiza una serie de encuentros de producción y análisis de narrativa destinados a escritores de Bahía Blanca y la región, coordinados por los escritores Alberto Laiseca y Alan Pauls. Se realizarán ocho encuentros, de septiembre del 2002 a junio del 2003. Los coordinadores tendrán a su cargo cuatro sesiones cada uno, que se realizarán en la sede de *Vox* (Zeballos 295, Bahía Blanca). Podrán aspirar a una de las diez vacantes todos los escritores de Bahía Blanca y la región –preferentemente de hasta 35 años de edad– que hayan editado o no sus textos por cualquier método. Los postulantes deberán presentar antes del 19 de agosto una carpeta con datos personales, una breve reseña curricular, un aval de una personalidad vinculada con el quehacer de la cultura de la región y hasta cuatro textos (o un fragmento de novela) que no superen, entre todos, las cincuenta páginas. Los becarios que no residan en Bahía Blanca podrán obtener ayuda económica para gastos de movilidad. Mayores informes en la sede de *Vox* o en senda@criba.edu.ar.

NOTA DE TAPA

10/8/2002. EL REINO DEL REVÉS

POR ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL

La Argentina está sumergida en la incertidumbre y la desintegración social. Los sucesivos gobiernos que claudicaron, o fueron cómplices de las políticas implementadas por el FMI y el gobierno de los EE.UU., han condicionado y conspirado contra la vida y desarrollo del pueblo.

Los indicadores son dramáticos: 18 millones de argentinos, hombres y mujeres, viven en situación de pobreza; 7 millones de personas bajo el nivel de pobreza, es decir en la miseria, miles de niños son víctimas de la violencia social, se mueren cerca de cien niños por día de hambre y de enfermedades evitables; jóvenes y ancianos sin presente, ni futuro y sin esperanza de vida. Aumenta la desocupación y el cierre de fuentes de trabajo. El país se encuentra paralizado por la falta de políticas de reactivación económica y el deterioro ético de las instituciones del Estado; a este grave panorama se suma la complicidad de la Corte Suprema de Justicia, con sus resoluciones arbitrarias y violatorias de la Constitución Nacional, que ponen en riesgo la integridad del país.

Como bien lo señalara Oscar Wilde, el cinismo llega a tal grado "que a todo le ponen precio y valor a nada". Precio y valor no son lo mismo; existen valores éticos y responsabilidad con el pueblo, pero eso no cuenta para la especulación financiera y los bancos que continúan el saqueo sin piedad de los recursos del país con total impunidad, y ven al pueblo como masa o mercado y al ser humano como no-persona.

En este escenario dramático se suma la militarización creciente en el continente latinoamericano y nacional. Del terrorismo de Estado se pasó al terrorismo del mercado. Las hipótesis de conflictos que impone la ideología imperante determinan que, en un escenario de guerra, el "enemigo" es el propio pueblo. El riesgo es involucrar a los países de América latina en conflictos regionales entre pueblos hermanos, como son el Plan Colombia y el de Puebla-Panamá. Las maniobras militares realizadas en la Argentina durante los años 2000 y 2001, denominadas "Cabañas", se realizaron bajo el mando unificado de los EE.UU. El gobierno de los EE.UU. necesita asegurar su hegemonía continental e imponer el ALCA, lo querepresenta graves consecuencias para el presente y futuro del país y de todo el continente latinoamericano. Esta situación llevará a agudizar los conflictos sociales y las movilizaciones que ya están siendo controladas con la represión.

Es necesario señalan con claridad que lo que ocurre en la Argentina es parte de un plan global para toda América latina, provocando el efecto "dominó" en otros países que se verán arrastrados por la misma pendiente de desintegración del Estado. Los casos más cercanos son Uruguay y Brasil. El poder establecido, las transnacionales y el gobierno de los EE.UU. ven con preocupación en esos países los posibles cambios en un futuro inmediato. Uno sería el triunfo electoral de Lula en Brasil y el otro el posible triunfo del Frente Amplio en Uruguay. Buscan dejarles el campo minado para que esos países se vuelvan ingobernables.

Es necesario analizar lo ocurrido en Ecuador, un país que ha sufrido la dolarización bajo una fuerte inflación en dólares, aumentando la pobreza y las dificultades en sus exportaciones, sumándose a esas dificultades el saqueo de los ahorristas por los bancos. Esa misma política se aplicó a la Argentina con el "corralito".

La convocatoria a elecciones para el mes de marzo del 2003, efectuada por el gobierno que preside Duhalde, es motivada por su incapacidad para gobernar y por las fuertes presiones a que es sometido, como los graves hechos que costaron la vida a dos jóvenes piqueteros, más de veinte heridos y unos 150 piqueteros detenidos. La represión es el único camino utilizado por el gobierno para contener la creciente demanda social.

Cualquier gobierno que asuma seguirá el mismo camino, si no hay una profunda reforma constitucional. Si los partidos políticos aceptan las condiciones impuestas por el gobierno, no hacen otra cosa que ser útiles al sistema dominante para que nada cambie y puedan continuar saqueando el país y entregándolo en manos de fuertes intereses transnacionales y a la voracidad del gobierno de los EE.UU.

Enfrentar estos graves desafíos requieren del esfuerzo y la decisión del conjunto del pueblo a fin de revertir la crisis actual y potenciar su capacidad creativa. La resistencia ha llevado a generar nuevos actores sociales, generando instancias de participación social a fin de paliar sus necesidades básicas, constituyendo asambleas barriales, clubes de trueque, organismos de derechos humanos, los medianos y pequeños productores rurales e industriales y redes sociales, algunos sectores sindicales y de piqueteros. Esfuerzos importantes y necesarios, pero no suficientes. Es necesario que los distintos sectores sociales puedan convocarse por regiones y en cada provincia, como a nivel nacional, para plantear los cambios necesarios que requieren.

El Foro Social Mundial es una instancia válida y ha generado espacios de reflexión y participación de los movimientos sociales en el mundo, que permite construir el "pensamiento propio", frente a la imposición del "pensamiento único".

La respuesta del pueblo se da en la resistencia social y la creatividad, los hechos lo están demostrando. Unidos se puede cambiar el rumbo de los acontecimientos. Toda esa fuerza social es necesaria dirigirla a la construcción de nuevos espacios en el hacer político.

El país ha llegado al fin de una etapa plagada de tensiones y llevado a caminos de dominación y dependencia, como a la pérdida de valores que llevan a la desintegración nacional.

El desafío es refundar la República y construir caminos junto a la participación del pueblo, en la construcción de nuevos espacios de democracia participativa y nuevos conceptos de desarrollo. La Argentina es un país con un gran potencial en recursos naturales y humanos, pero necesita de propuestas políticas alternativas viables.

blo, organizado libre e inteligentemente bajo la protección de un Estado que garantice la propiedad social de los medios de producción.

Finalmente, cabe un segundo recordatorio del pensamiento de Justo. Según Portantiero, aspiraba a que el socialismo "pudiera encarnar la modernización democrática y la transformación social, en un proyecto de sociedad en que ambos valores se entrelazaran en caminos simultáneos"; para alcanzar este doble objetivo, proponía una política de alianzas con otras fuerzas y un fuerte y claro trabajo parlamentario. Si lo primero se nos presenta como de una inusitada actualidad, lo segundo señala la vía democrática como opción; ahora, a la luz de la redefinición propuesta del socialismo, esa política de alianzas debería incluir a todos los movimientos sociales que luchan contra la exclusión con el objetivo de estructurar un instrumento electoral de base específica para la consecución de espacios de gestión política desde los cuales implementar ese doble proceso al que apunta el socialismo: democratizar la política y socializar la economía, así como democratizar la economía y socializar la política.

LA BRÚJULA SOCIALISTA

POR R.D.

Juan Bautista Justo nació en 1865, en San Telmo, y fue un brillante estudiante de Medicina, graduado con medalla de oro. Su tesis fue dirigida por Ignacio Pirovano, y fue el introductor en el país del sistema de asepsia quirúrgica. Pero, además, trabajó como cronista parlamentario para *La Prensa* mientras estudiaba. En las páginas de ese diario, en 1893, encontró un pequeño comunicado que cambiaría su vida: una agrupación socialista convocaba a una reunión en un café de la calle Esmeralda para discutir la posibilidad de lanzar un diario que defendiera a la clase obrera. Justo fue, donó su auto de médico para conformar el capital inicial y se convirtió en el primer director de *La Vanguardia*, que salió a la calle en abril de 1894. No había cumplido 30 años. El Partido Socialista se fundó en 1896, y en su primer congreso nadie le prestó atención; la fracción encabezada por José Ingenieros y Leopoldo Lugones se impuso frente al parlamentarismo propugnado por Justo.

En 1898, una editorial española publica la primera traducción al castellano de *El Capital* de Karl Marx, firmada por Justo, quien se tomó el atrevimiento de incluir una nota introductoria donde discute ciertas nociones teóricas de Marx. Poco después, decide mudarse a Junín, trabajar como médico rural y estudiar la forma de elaborar un sistema agrario socialista que respete la idiosincrasia de los argentinos. Sólo en 1904 volverá a Buenos Aires; su capacidad de liderar el partido se afirma y su acción se desarrolla en varios frentes: vuelve a ocuparse de *La Vanguardia*, escribe sus libros más importantes (*Teoría y práctica de la historia*, por ejemplo, de 1909) y funda El Hogar Obrero. En 1912, Justo es elegido diputado y sufre la muerte de su primera mujer, Mariana Chertkoff. Durante los próximos 12 años será el presidente del bloque de diputados socialistas, hasta que en 1924, demostrando el crecimiento del partido y su arraigo popular, resulta electo senador nacional. Desde 1920 está casado con Alicia Moreau.

Su muerte, en enero de 1928, cierra –al menos, simbólicamente– las tres décadas doradas del socialismo argentino. Si en 1904 es electo el primer diputado socialista (Alfredo Palacios), para 1926 el bloque contaba con 26 diputados y 2 senadores. Pero poco después comienzan las divisiones internas y la crisis nacional precipita al país hacia la Década Infame, donde ocupará un lugar más que destacado un primo de Juan Bautista Justo (Agustín Pedro). Cuando el país estaba cambiando, el socialismo perdió su brújula.

ble triunfo del Frente Amplio en Uruguay. Buscan dejarles el campo minado para que esos países se vuelvan ingobernables.

Es necesario analizar lo ocurrido en Ecuador, un país que ha sufrido la dolarización bajo una fuerte inflación en dólares, aumentando la pobreza y las dificultades en sus exportaciones, sumándose a esas dificultades el saqueo de los ahorristas por los bancos. Esa misma política se aplicó a la Argentina con el "corralito".

La convocatoria a elecciones para el mes de marzo del 2003, efectuada por el gobierno que preside Duhalde, es motivada por su incapacidad para gobernar y por las fuertes presiones a que es sometido, como los graves hechos que costaron la vida a dos jóvenes piqueteros, más de veinte heridos y unos 150 piqueteros detenidos. La represión es el único camino utilizado por el gobierno para contener la creciente demanda social.

Cualquier gobierno que asuma seguirá el mismo camino, si no hay una profunda reforma constitucional. Si los partidos políticos aceptan las condiciones impuestas por el gobierno, no hacen otra cosa que ser útiles al sistema dominante para que nada cambie y puedan continuar saqueando el país y entregándolo en manos de fuertes intereses transnacionales y a la voracidad del gobierno de los EE.UU.

Enfrentar estos graves desafíos requieren del esfuerzo y la decisión del conjunto del pueblo a fin de revertir la crisis actual y potenciar su capacidad creativa. La resistencia ha llevado a generar nuevos actores sociales, generando instancias de participación social a fin de paliar sus necesidades básicas, constituyendo asambleas barriales, clubes de trueque, organismos de derechos humanos, los medianos y pequeños productores rurales e industriales y redes sociales, algunos sectores sindicales y de piqueteros. Esfuerzos importantes y necesarios, pero no suficientes. Es necesario que los distintos sectores sociales puedan convocarse por regiones y en cada provincia, como a nivel nacional, para plantear los cambios necesarios que requieren.

El Foro Social Mundial es una instancia válida y ha generado espacios de reflexión y participación de los movimientos sociales en el mundo, que permite construir el "pensamiento propio", frente a la imposición del "pensamiento único".

La respuesta del pueblo se da en la resistencia social y la creatividad, los hechos lo están demostrando. Unidos se puede cambiar el rumbo de los acontecimientos. Toda esa fuerza social es necesaria dirigirla a la construcción de nuevos espacios en el hacer político.

El país ha llegado al fin de una etapa plagada de tensiones y llevado a caminos de dominación y dependencia, como a la pérdida de valores que llevan a la desintegración nacional.

El desafío es refundar la República y construir caminos junto a la participación del pueblo, en la construcción de nuevos espacios de democracia participativa y nuevos conceptos de desarrollo. La Argentina es un país con un gran potencial en recursos naturales y humanos, pero necesita de propuestas políticas alternativas viables.

NOTICIAS DEL MUNDO

ADORNO CENTENARIO. Quien fuera uno de los más influyentes pensadores del siglo pasado, Theodor W. Adorno, vive hoy un nuevo "boom" generado por las consecuencias de la globalización sobre la vida cotidiana, el pensamiento y la percepción, que hacen surgir nuevas preguntas a la teoría crítica desarrollada por el filósofo alemán. Para el centenario del nacimiento del autor, el año próximo, ya se preparan nuevas ediciones de sus obras y programas que rescatan su pensamiento, en momentos en que los militantes antiglobalización les roban protagonismo a los políticos tradicionales y cuando ocupan los primeros lugares en las listas de *best-sellers* libros como *No Logo* de Naomi Klein o *Imperio* de Michael Hardt y Antonio Negri. "El diagnóstico de Adorno acerca de la industria cultural se ha cumplido sólo ahora", considera el sociólogo alemán Stefan Müller-Doohm, que está escribiendo una biografía del fundador de la "Escuela de Frankfurt". Por su parte, el sociólogo Heinz Steinert ironiza: "El aparato de la industria cultural trabajará ahora a pleno en Alemania con nuevas ediciones y eventos en torno a Adorno hasta el 11 de septiembre de 2003", cuando se cumplan cien años de su nacimiento.

PORTAL DEL CIELO. El mes pasado fue presentado en sociedad el portal literario y agencia www.ayeshaliteratura.com, conformado por un grupo independiente de escritores, cineastas, artistas y estudiantes que se asociaron para difundir en forma conjunta la literatura inédita hispanoamericana por Internet, a través de la venta de libros electrónicos, la generación de debates estéticos y la defensa común de los intereses de los escritores latinoamericanos. Ya están en línea los libros *Xahuar* de Daniel Rubén Mourelle, *Buenos Aires 2213* de Santiago Carlos Oves, *Schauspiel* de Fernando de Gregorio y *Entre Eros y Afrodita* de Wenceslao Maldonado. Además pueden leerse reportajes a escritores argentinos discutiendo los libros canónicos de la literatura nacional, informes especiales de actualidad con una guía completa de todas las Asambleas Populares de la Argentina (con sus direcciones de *mail* y lugares y horarios de reunión). El sitio promueve y brinda, además, cursos, servicio de agencia literaria, foros y concursos.

SEMILLERO BONAERENSE. Con el apoyo de la Fundación Antorchas, la revista *Vox* organiza una serie de encuentros de producción y análisis de narrativa destinados a escritores de Bahía Blanca y la región, coordinados por los escritores Alberto Laiseca y Alan Pauls. Se realizarán ocho encuentros, de septiembre del 2002 a junio del 2003. Los coordinadores tendrán a su cargo cuatro sesiones cada uno, que se realizarán en la sede de *Vox* (Zeballos 295, Bahía Blanca). Podrán aspirar a una de las diez vacantes todos los escritores de Bahía Blanca y la región –preferentemente de hasta 35 años de edad– que hayan editado o no sus textos por cualquier método. Los postulantes deberán presentar antes del 19 de agosto una carpeta con datos personales, una breve reseña curricular, un aval de una personalidad vinculada con el quehacer de la cultura de la región y hasta cuatro textos (o un fragmento de novela) que no superen, entre todos, las cincuenta páginas. Los becarios que no residan en Bahía Blanca podrán obtener ayuda económica para gastos de movilidad. Mayores informes en la sede de *Vox* o en senda@criba.edu.ar.

PERFILES

MAITE ALVARADO (1952-2002)

POR DANIEL LINK

Desde el miércoles pasado, la literatura argentina es más pobre y opaca. Nos costará más encontrarle belleza o sentido. Murió una niña. Se llamaba María Teresa, pero todos le decían Maite Alvarado. Tenía 49 años, y no hubo forma de arrancarla del abrazo de la leucemia que la atenazaba desde hace meses.

Maite había nacido en Banfield el 15 de diciembre de 1952. Vivió diez años en Zárate y después en Buenos Aires. Estudió Letras en la UBA. Leía exquisitamente, le parecía que la lectura era una de las mejoras cosas de este mundo y, generosamente, quería que todos compartieran ese placer. Escribía con una gracia y una inteligencia que siempre le envidié (muchos de mis libros fueron torpes imitaciones de los suyos) y quería, también generosamente, demostrarle a los demás que ellos también podían escribir. Maite se dedicó a la didáctica de la lectura y la escritura, y en ese campo sus intervenciones fueron tan decisivas como un advenimiento.

Publicó *El lecturón. Gimnasia para despabilar lectores* (1989), seguido por *El pequeño lecturón. Vitaminas para lectores* y *El lecturón, 2. La máquina de hacer lectores*, los más bellos (los más sofisticados, también) manuales de lectura. Sé por experiencia propia que los chicos manejaban esos libros con la misma fruición que si fueran álbumes de figuritas. Era lógico y necesario que esos libros se adaptaran a otras lenguas y así fue: en México, en Brasil, los chicos empezaron a leer como Maite quería.

Le encantaban los juegos de ingenio (publicó junto con Susana Artal un libro que se llama *Cómo jugar y divertirse con los niños llueva, truene o brille el sol*) y así entendía la lectura: como el más noble de todos los juegos, como la más apasionante aventura. Una de las últimas maravillas que le leí fue "La historia secreta", donde se ocupaba de ese lado del relato que se narra de modo enigmático. Ese revés de la historia, pensaba, lo que deja inferir, lo que se sospecha, lo que se adivina, lo que conmueve, tiene principalmente que ver con cada lector, y la experiencia de lectura combina la historia secreta, el misterio, y la historia visible, el hecho. No hay, por lo tanto, una sola manera de descifrar el texto o se lo puede resolver de tantas maneras como lectores y situaciones de lectura existan.



Sus investigaciones eran serias, pero nunca solemnes. Maite podía transformar la cosa más aburrida (una reunión de cátedra, por ejemplo) en una fiesta. A propósito de un libro de Guillermo Saavedra, escribió: "Pocas cosas debe de haber más divertidas que la rima compulsiva, que arrastra consigo el buen sentido y la compostura". Pocas cosas eran más divertidas que trabajar con Maite, escucharla, aprender de ella. Su pedagogía era una pedagogía de la dicha y de la libertad, no del buen sentido o de la compostura.

Obsesionada por la vieja noción escolar de "composición", Maite inventó (o adaptó de otros autores) los mejores ejercicios de escritura: no sólo porque respondían a una ética, una estética y una antropología progresista, no sólo porque servían a la más exigente de las pedagogías, sino sobre todo porque se resolvían como un divertimento. En *El nuevo Escriturón. Curiosas y extravagantes actividades para escribir* (armado junto con Gustavo Bombini y Daniel Feldman en 1995) propuso juegos para aprender a escribir que, de nuevo, usaron cientos de miles de chicos en la Argentina, Brasil y México (la versión mexicana de ese libro puede consultarse en Internet).

Como crítica, ocupó un lugar vacante en la literatura argentina: la literatura infantil. Siguiendo las indicaciones de Benjamin, Barthes y otros visitantes curiosos de ese mundito, armó junto con Horacio Guido *Incluso los niños. Apuntes para una estética de la infancia*, donde se lee una visión de la niñez atravesada por conflictos, deseos y terrores (le gustaba mucho el *Album...* de Scherer y Hocquenghem).

Lo mismo podría decirse de sus ficciones. En *El arca*, por ejemplo, recopiló varios cuentos cortos protagonizados por chicas con buenas relaciones familiares que se animan a fantasear e iniciar aventuras, y que transitan –con una amiga, o con la hermana– "la búsqueda de respuestas a interrogantes universales como el vampirismo o el diluvio". Siempre le reproché que privara a los adultos de la lectura de esos cuentos deliciosos, que no los considerara como lo que verdaderamente eran: literatura de verdad que *incluso los niños* (el concepto lo aprendí de ella) podían leer. Pero Maite era prudente y sabía que los escritores y los críticos somos una manada salvaje siempre dispuesta a despedazar al que viene de otro territorio, y eligió quedarse ahí donde la literatura empieza, en la infancia. Con Jacobo Setton publicó *Vidas posibles*, una compilación de biografías. Dirigió la colección "Libros del Olifante", que adaptaba magistralmente relatos medievales. La columna "Crítica de tapas" que regularmente publica este suplemento está inspirada en su libro *El paratexto*.

Estaba escribiendo una novela, *Mandrágora*, y dejó lista una adaptación de *Pulgarcito* que su hermana Ana Alvarado (integrante de El Periférico de Objetos) pondrá en escena. Sus herederos quieren editar sus escritos dispersos y fundar un premio que lleve su nombre.

Fui un privilegiado: conocí a Maite en los últimos años de la dictadura, trabajamos juntos, éramos amigos, coincidíamos en algunos gustos y en otros no, una vez fuimos juntos a ver el Circo de Moscú. Yo amaba su risa, su inteligencia, su sensibilidad, su literatura. Nunca conocí a alguien que pudiera hablar mal de ella. Nunca habría permitido que alguien hablara mal de ella. Dije que Maite era una niña. Me corrigió: Maite era una inteligente y hermosa mujer que habitaba la niñez. Todos los que, conociéndola personalmente o no, tuvimos la dicha de vivir al abrigo de su amparo, desde el miércoles pasado nos sentimos tristes, huérfanos, perdidos.

EN EL QUIOSCO

POR SANTIAGO LIMA

La revista *Nueva sociedad* que se edita en Caracas (director: Dietmar Dirmoser; jefe de redacción: Sergio Chejfec) dedicó su número 179 (mayo-junio de 2002) a analizar la situación argentina bajo el título "Fin del sueño". Por cierto, la crisis brasileña y el marasmo venezolano también fueron motivo de reflexión para los colaboradores de la publicación , pero el tema central del número que acaba de llegar a las librerías porteñas es Argentina. Abre el *dossier* especial "Volver a empezar, una vez más" de Pablo Bustos, para quien "La comparación con la crisis de los años '30 es pertinente, particularmente porque nos hace percibir con más claridad que la superación de la actual encierra aún mayores dificultades que aquélla." Argentina llegó a integrar "el lote de los primeros 30 países en el cuadro mundial", pero "tres años después, el país se derrumbaba como un castillo de arena". De lo que se trata es de determinar cómo se llegó a una situación semejante. El nombre de la Bestia podría ser el tristemente célebre Plan de Convertibilidad, agotado hacia 1999, que analizan (además de Bustos) los economistas brasileños Marcos Antônio Macedo Cintra y Maryse Farhi.

Para Alfredo Eric Calcagno y Eric Calcagno, "después de la hegemonía agraria (1890-1945) y de la industrial (1946-1975), se implantó el modelo rentístico financiero, que predomina hasta ahora. Es un monstruo bicéfalo, con una cabeza internacional y otra nacional... A mediados de los años '70, el neoliberalismo se implantó como el sistema hegemónico en casi toda América latina. En el caso de la Argentina lo hizo en 1976 por medio de una feroz represión y decenas de miles de desaparecidos. Este proceso fue liderado por un grupo de dirigentes nacionales y extranjeros que se apoderó del Estado, lo manejó a su antojo y transfirió a su favor ingresos y riquezas a escala gigantesca. Sin embargo, no se manifestó con igual intensidad en todos los países. En Chile, Brasil y México, por ejemplo, se adoptaron medidas correctivas; en cambio, en la Argentina se llevó el modelo neoliberal hasta sus últimas consecuencias". Para los autores, la pesificación asimétrica "es un despropósito económico y una inmoralidad política". Ante la gravedad de la crisis económica y política que vive Argentina, los Calcagno señalan que "si el sistema político sigue siendo un reducto del poder rentístico financiero internacional y nacional, nada podrá construirse. El requisito esencial es, pues, expulsar del poder al conglomerado que hoy lo maneja".

En su contribución, Isidoro Cheresky señala que "la debilidad del Estado se expresa en primer lugar en su incapacidad de recaudar impuestos. Luego de la crisis de fines de diciembre, la caída de la recaudación ha revestido las características de una rebelión fiscal y es la contrapartida del descontento ciudadano al congelamiento de sus ahorros y a la poca representatividad del actual gobierno. Sin embargo, en condiciones normales, la evasión impositiva es de tal magnitud que, según los expertos, un cumplimiento razonable hubiese sido suficiente para afrontar el endeudamiento externo". Quienes protagonizan la evasión fiscal (los grandes empresarios, profesionales y funcionarios) ilustran "la baja incumbencia por la suerte de lo público y una resistencia de hecho a las políticas redistributivas". Respecto de la política, señala Cheresky, "se ha desarrollado un sentimiento de impotencia, no se espera de los gobiernos cambios significativos ni se ve en el Estado la capacidad de dotarse de una voluntad capaz de contrarrestar los condicionamientos del sistema económico globalizado ni de los poderes fácticos locales". En ese contexto, "amén de las consideraciones éticas, una concepción de crecimiento y democracia restringida generan las condiciones para su inestabilidad y caída".

La generalizada movilización de la sociedad civil (ya sea para repudiar a las instituciones de gobierno o para reclamar por sus intereses) es, para Fabián Echegaray, una de las "Razones para un optimismo politológico" (y es el único analista que sostiene semejante posición). Para el politólogo, "la mayor conciencia y exigencia democrática" de las clases medias y mediasaltas, "que el progreso material fue incapaz de traer, fueron resultado de la decadencia económica y la parálisis política". Esa dinámica desembocará en un abandono del "delegacionismo decisional" y una democracia más horizontal: "el agotamiento del apoyo a un tipo de democracia que prescindía de ciudadanos, la revitalización –aun si restringida socialmente– de prácticas regulares de autoafirmación cívica y la reproducción de un asociativismo politizado con objetivos y recursos propios, capaz de sustentarse en el tiempo, no es poca cosa. Es motivo de sobra para recuperar el entusiasmo politológico y reencontrarnos con el sentido ético que la ciencia política tiene, principalmente, en momentos tan amargos y adversos". Javier Auyero insiste, en "Fuego y Barricadas", en señalar que "diciembre representa el punto álgido de un proceso de movilización popular que lleva una década" y cuyo análisis lleva al autor al Santiagazo de 1993.

Para Christian Ferrer, la crisis argentina sólo puede entenderse a partir del agotamiento de la imaginación política que acompañó la historia de la nación desde comienzos del siglo XX. Demoledor, el diagnóstico de Ferrer (ver fragmento en esta misma edición) señala que el "impulso autodestructivo y desamor por la propia nación son las consecuencias del desplome de los ideales de porvenir".



LA VACA Y EL MINOTAURO

POR CHRISTIAN FERRER

Las naciones no son eternas. Pueden ingresar en etapas donde prima su descomposición moral, económica e incluso física, más aún cuando ciertos poderes financieros y políticos internacionales las eligen a modo de prototipo experimental de próximas subordinaciones territoriales a un orden que aún no está ensamblado del todo. A modo de pre-requisito, el experimento exige la aceptación voluntaria de la degradación. Los países sudamericanos iniciaron su vida activa con una declaración de independencia, pero el aprendizaje de la indignidad puede agravarse por medio de un simple decreto de metamorfosis monetaria que permute su peso histórico por un puñado de dólares, indispensables en el plazo fijo, pero contingentes en el largo plazo. En este mismo año, la autobiografía de la Argentina iniciala un nuevo capítulo, y las voces colectivas que orientan la escritura son vacilantes y escépticas, efecto coral de sus ahora empobrecidas posibilidades existenciales. Por su parte, sus dirigentes políticos –a los que cabría imaginar como tenedores de ese libro– ya han dejado de hacer malabarismos con la idea de nación, y se aprestan a ensayar el mutis, el travestimiento o el empeñamiento del cadáver del Estado nacional a la doctrina económica de moda entre las burocracias de los organismos internacionales.

Las palabras que usan los hombres representativos de un país no pasan indemnes por el inmenso cedazo que teje la conversación colectiva: tanto pueden animar como damnificar a los pueblos que las absorben. Hay palabras públicas que elevan y fortalecen las esperanzas comunitarias y otras que ilusionan sin fundamentos y se vuelven, al cabo, estériles e irresponsables. Una corporación política despliega lenguajes, que pueden adquirir tonos vacuos o pomposos como en el caso de De la Rúa, o estilos burocráticos como era costumbre entre ministros y funcionarios, o estrategias demagógicas e insinceras, tal cual sucedía con la mayoría de los diputados y senadores. Palabras huecas, discursos de ocasión, rimbombancia teatral, altisonancia de acto escolar, mentiras dichas con tono enfático, en fin, cáscara vacía. Seguramente ese lenguaje tiene escasas posibilidades de supervivencia pública, pues la población reclama nuevas voces políticas, pero no debe descartarse que la corporación política reconstruya sus juegos y posiciones, metamorfoseándose y confluyendo con ambiciosos hombres de negocios u otros *outsiders* del campo político, o bien aprovechándose de la carencia argumentativa general, pues lo que ha circulado hasta ahora en asambleas y en los emergentes partidos de oposición es una mezcla de viejos retazos de discurso populista, parafernalia del léxico trotskista y voces vecinales fragmentadas por una década de desastres y de fraudes lingüísticos.

Un ejemplo de la insustancialidad de los hombres políticos argentinos ha quedado expuesta en sus respuestas cuando han sido confrontados con las treinta vidas perdidas el 19 y 20 de diciembre del 2001: rituales "deslindamientos de responsabilidades" sumados a remisiones a la obediencia debida. Nadie será responsabilizado por esos muertos, pues los pactos de impunidad que la corporación política ha sellado con sindicalistas, policías y jueces lo impiden. Pero cuando la ley no se cumple por arriba nadie se siente llamado a cumplirla por abajo, y ello se extiende a los órdenes impositivos y pedagógicos, enraizando aún más la irresponsabilidad pública. ¿Por qué tantos se sorprenden entonces cuando borbotones de violencia inesperada brotan en la Argentina, como un géiser? Las napas desde donde se abrió camino la riada venían trabajando subterráneamente. El viejo fantasma facúndico recorrió las calles de Buenos Aires por dos días, y nadie sabe cuándo volverá a hacer su ronda nuevamente. El "retorno de lo reprimido" fue resultado de enormes tensiones previas, algunas muy antiguas, muchas otras producto de lostraumas que dejó la dictadura, otras de haberse promovido a partir de 1983 un constitucionalismo de cartón piedra desasido de energías políticas, otras de haberse malherido a la educación y la salud públicas, muchas veces con la colaboración de personeros de intereses privados, y aún otras del hechizo que las promesas, personalidad y logros efímeros de Carlos Saúl Menem activaron en el notorio porcentual electoral que lo acompañó en su gesta ruin y destructiva.

El inventario casi no registra beneficios, y la nueva pobreza encuentra a la mayoría incapaz de imaginar un acto de contrición colectivo. A la vez, un sacrificio general en pos de un porvenir mejor solo puede tener sentido si la compensación, material o simbólica, es creíble. Por el momento, la sola idea de aceptar nuevos años de dureza sin el contrapeso de la oxigenación política, jurídica, intelectual, empresarial y periodística supone para los argentinos poco menos que una intolerable conmoción espiritual.

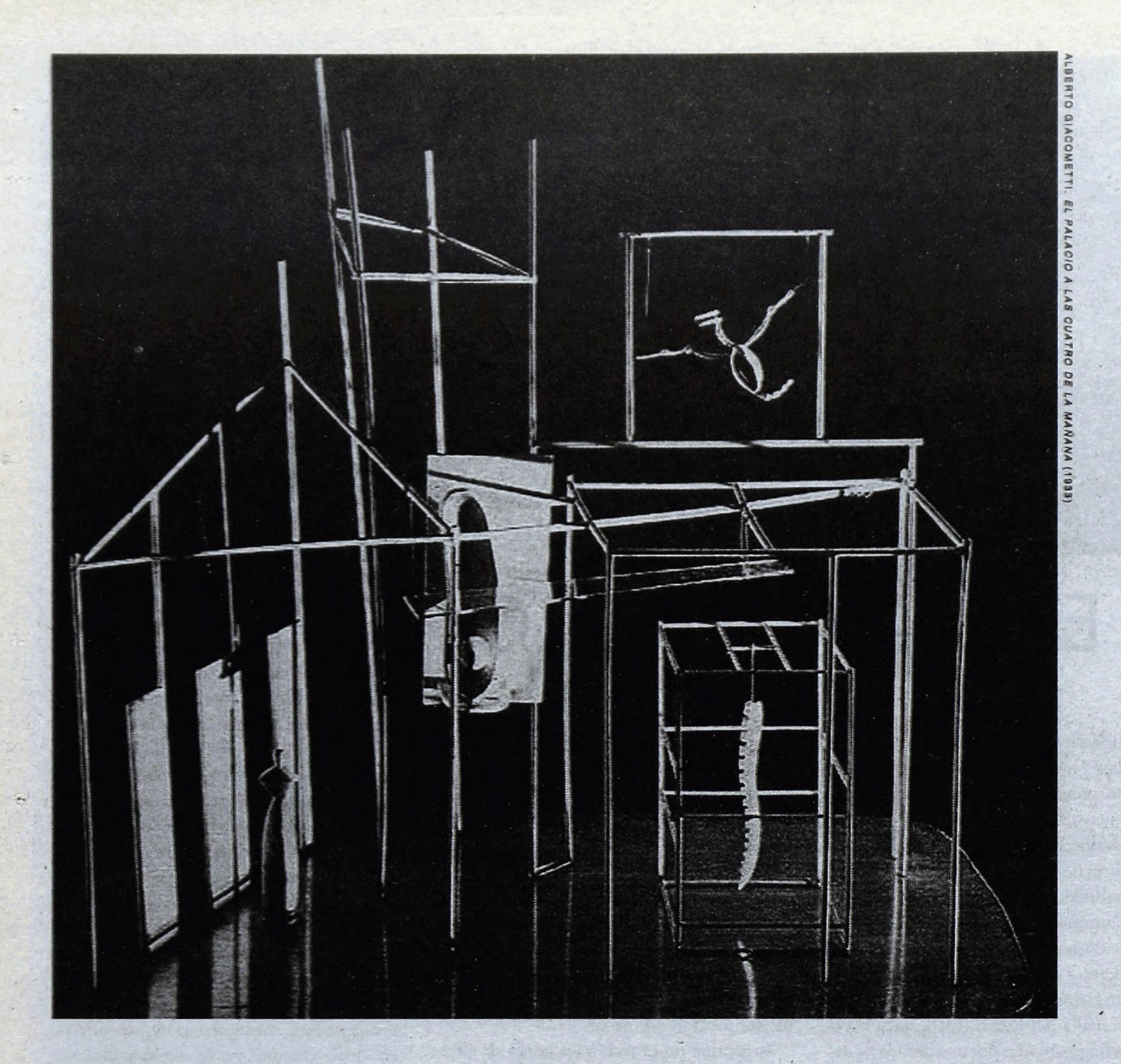
Argentina no es ya la vaca gorda de antaño que pastaba en horizontes inacabables. Sus actuales marchas y contramarchas se parecen a las de un Minotauro agitado que transita desconcertado por su propio laberinto, en el mismo momento en que propios y ajenos repudian su extraña fisonomía. Cortado el chorro anual de bienes obsolescentes, invertida la dirección de los fondos que llegaban de lejanos paraísos financieros e incierto el túnel de cuya desembocadura podría manar una claridad esperanzadora, ese Minotauro apenas puede subsistir devorándose a sí mismo. La autofagia es sinónimo del presente argentino, y salvo que una dosis de sabiduría y de esfuerzo colectivos detengan el proceso, inevitablemente se obturará la posibilidad de una renovación espiritual en la generación aún adolescente y le será negada a la población un principio de justicia económica y política. Y si los argentinos no fueran capaces de apropiárselos por sí mismos, el destino del país que hemos conocido sería una mayor y casi inimaginable agonía, o bien el afincamiento de un tipo de subjetividad estupefacta, aturdida y resignada. Argentina sería arreada más allá de su voluntad, carneada por obtusos matarifes locales y extranjeros, sus cueros alfombrarían las salas de directorio de remotos organismos de crédito y fondos de inversión, y de sus huesos sólo se ocuparían los historiadores de la decadencia de las naciones. Al final de todo, la efusión de fósforo óseo que despide el esqueleto del ganado sucumbido en el campo suele aurolear momentáneanente la noche pampeana. Se la conoce como "luz mala" y perdura apenas por un instante. Luego, se restaura la oscuridad.

EL EXTRANJERO

SHOPPERS
Denis Johnson
Perennial
New York, 2002
212 págs.

El teatro es el lugar que los escritores norteamericanos –salvo honrosísimas excepciones– eligen para pasarla mal o para que, con suerte, no pase nada. De vez en cuando, claro, se produce el milagro y alguien rompe la racha. El caso de Denis Johnson. Nacido fortuitamente en Munich en 1949 (su padre era funcionario del gobierno americano), primero poeta –*The Throne of the Third Heaven of the Nations Millenium General Assembly* (1995) reúne toda su producción hasta la fecha– y después narrador, Johnson es poco conocido para el lector en español. Anagrama publicó hace demasiados años su primera novela *Angels* ("una pequeña obra maestra" para Philip Roth); Mondadori publicará en breve su *nouvelle* titulada *The Name of the World*, el policial existencialista y californiano *Already Dead* y, acaso su libro más famoso, los cuentos de *Jesus' Son* (no hace mucho llevados al cine). Johnson es, también, un tipo extraño: vive perdido en una granja en un rincón de Idaho llamado Good Grief, no da entrevistas y de vez en cuando parte a cubrir neo-periodísticamente alguna de esas guerras en Medio Oriente –ver su excelente libro de crónicas *Seek: Reports from the Edges of America and Beyond* (Harper Collins, 2001)–.
Las dos obras *off* Broadway incluidas en el libro *Shoppers* –tituladas *Hellhound on my Trail* y *Shoppers Carried by Escalators into the Flames*– son algo más que un simple sabático y se acomodan y continúan sin pausa la obra de Johnson. Protagonizadas por la disfuncional y desopilante familia Cassandra, ambas se mueven por escenarios y territorios donde el enervante absurdo de Beckett se sienta a ver televisión (en las obras de Johnson los televisores mantienen conversaciones con sus dueños), mientras Kafka y Camus preparan sandwiches y sirven cerveza en la cocina. Aquí –como en su prosa o sus poemas– el *idioma* de Johnson ilumina con la electricidad zigzagueante de relámpagos el *horror vacui* de los Estados Unidos (California en especial), donde la gente no deja de comprar por más que se haya declarado un incendio en el *shopping*, un fiel de los Testigos de Jehová vende drogas para conseguir dinero para sus hermanos, y la abuela Cassandra entra y sale de trances donde denuncia "la vileza de California". Como en cualquiera de sus libros, un impecable sentido del diálogo pone a estas aventuras teatrales muy por encima de las del común de sus contemporáneos.
Fanáticos de Denis Johnson: sepan que tres fragmentos de estas obras de teatro fueron, además, *trabajadas* por el *songwriter* de culto Jim Roll hasta convertirlas en canciones. El resultado puede oírse en el reciente cd titulado *Inhabiting the Ball*.

RODRIGO FRESÁN



ALBERTO GIACOMETTI: *EL PALACIO A LAS CUATRO DE LA MAÑANA* (1933)

ARTIFICIOS

GIACOMETTI POR SÍ MISMO

En los *Escritos* de Alberto Giacometti (Síntesis, 2001), una casi exhaustiva recopilación preparada por Mary Lisa Palmer y F. Chaussende (con presentación de Michel Leiris y Jacques Dupin), se lee una teoría de lo estético como laberinto de luz y de sombra.

POR RAÚL ANTELO

Decía Ortega y Gasset, y con él afinaba el art-déco elegante de París, que toda vez que nos asomamos al universo primordial del primitivo, la gracia del candor (a través de las imágenes libertas de lo arcaico) nos parece un juego fácil, un mero deleite de nuestra fortaleza, robustecida ante la flaqueza del débil.

Bataille, que creyó ver el tema de nuestro tiempo en la estructura psicológica del fascismo, decidió, por el contrario, no centrar su definición del arte ni en la forma de un objeto ni en la expresión de un sujeto. Nos dirá que si el origen del arte está en las cuevas, su punto de partida no puede ser la armonía arquitectónica sino un espacio difuso, sin luz ni diferenciación, sin arriba ni abajo, un espacio grafitado, es decir: violado por un sujeto caído. Desde su punto de vista, el arte nace, entonces, del laberinto. Su imagen es el Minotauro y no Narciso.

Esas reflexiones del surrealismo disidente, reactivadas en los años ochenta por Rosalind Krauss, fueron decisivas para reorientar las pautas artísticas de Alberto Giacometti (1901-1966) y definirlo como un artista que deconstruye las normas de lo moderno.

Habiendo comenzado su carrera con el Noir Déco en boga en los veinte, su contacto con Michel Leiris y con Bataille cambiará el rumbo de sus investigaciones. En "Sólo puedo hablar indirectamente de mis esculturas" (1933), uno de sus *Escritos*, se refiere, sin embargo, claramente ya, al laberinto de luz y sombra. Admite que, enclaustrado con su amada de aquel entonces en el destartalado atelier de la calle Hypolite Maindron, espacio antes habitado por el Aduanero Rousseau, "juntos construíamos un fantástico palacio de la noche. Los días y las noches tenían el mismo color, como si todo sucediese justo antes del amanecer. No vi el sol en todo ese tiempo. Era un palacio de cerillas muy frágil, al menor movimiento en falso toda una parte de la minúscula construcción se desplomaba. Pero siempre volvíamos a reconstruirlo".

En esa obra, "El Palacio a las 4 de la mañana" (1932-33), había, sobre el lado izquierdo, una estatua de mujer. Era Annetta, su madre, la esposa de Giovanni Giacometti, maestro del impresionismo suizo. Mejor dicho, era Annetta tal como la había retenido el recuerdo infantil del pequeño Alberto, ataviada con un largo vestido negro que tocaba el suelo y perturbaba al hijo por su misterio. Tras ella, una cortina, tres veces repetida. "Eso fue lo que vi cuando abrí los ojos por primera vez. Presa de una infinita atracción, miraba fijamente esa cortina de color marrón por debajo de la cual se filtraba un delgado rayo de luz que lamía el parqué."

¿Qué valor tiene esa imagen? El inconsciente óptico de la escena no nos presenta la delectación de una forma adulta ante la anormalidad primordial e indefensa sino que nos señala lo informe como la caída de lo vertical sobre lo horizontal. Esa inmaterialidad de un delgado rayo de luz que lamía el parqué traza así un recorrido sagital por la obra de buena parte de los compañeros de Giacometti. Se lo reconoce en el tornasol de Breton; en las tenebrosas máscaras rituales recogidas, a pleno sol africano, por Leiris; en el París nocturno fotografiado por Brassaï; en las imágenes fosilizadas de Raoul Ubac; o en la atracción por la hora nefasta del mediodía de Caillois, mucho más tarde evidente en la extranjeridad de Camus.

Ese delgado rayo de luz atraviesa Africa y Europa, la noche y el día. Pero se lo puede ver, incluso, en las tres aguafuertes con que en 1937 el mismo Giacometti ilustra la *Historia de ratas o Diario de Dianus* de Bataille. En ese libro leemos, por ejemplo, que los momentos de embriaguez en que rumbeamos hacia el abismo, sin querer saber nada de la ilimitada caída, son los únicos que nos liberan del suelo, de las leyes. Nada existe que no esté atravesado por ese sentido insensato de los momentos de consumación, cuando queremos lanzarnos más allá de la duración. Esesentido ya no pertenece a cada uno en sí, porque eso sólo nos mostraría el sin-sentido de los demás. Es un sentido de pase, una alteración: nosotros somos el obstáculo o pantalla que, bloqueando la luz, producimos la sombra y el espectro.

Mary Lisa Palmer y François Chaussende son los responsables por reunir en *Escritos* esas pantallas que nos permiten vislumbrar el rayo de luz llamado Giacometti. En este volumen, el sexto de la colección "El espíritu y la letra", que anteriormente publicó la filosofía de la fotografía de Vilem Flusser o el texto de Aragon sobre los collages, hay una semblanza de Leiris ("Giacometti oral y escrito"), una reflexión sobre la escritura sin fin de Jacques Dupin, una serie de textos del artista, anteriormente publicados en *El surrealismo al servicio de la revolución*, *Documentos*, *Minotauro*, *Laberinto* y otras revistas francesas de los treinta. Hay cuadernos y hojas sueltas y hay, además, algunas entrevistas que recogen la dispersión oral y escrita de Giacometti.

En un reportaje aquí no recuperado, concedido a Dupin poco antes de morir, el artista le confiesa a su interlocutor haber comprendido al fin y al cabo que su visión de lo real estaba en los antípodas de la pretendida objetividad cinematográfica. Su trabajo recién entonces lo veía con claridad, no habría sido de paciencia sino de manía; y su resultado, ya fuera positivo o negativo, no interesaba en lo más mínimo. La cuestión era haber podido morder la realidad, rechazar la solemnidad de la vida, para poder defenderse.

De hecho, para Giacometti, lo íntimo del sujeto no interesa. Es más: lo interior y lo exterior no son más que sinónimos. Lo que cuenta es la pantalla del arte: la obra es así el medio que nos permite darnos cuenta de lo que vemos. Es el artificio que critica el punto de vista. Al contrario del primitivismo decorativo de sus comienzos, Giacometti concluye su trayectoria abominando la escultura negra, pragmática y próxima de lo que vemos. Prefiere en cambio la escultura occidental, la mediterránea, que es abstracta, y a través de la cual cada uno se convierte en todo el mundo, es decir, en un desconocido. Y lo desconocido, como sabemos, era el otro nombre de lo bello para Rimbaud.